

¿ES LA LUZ DEL MUNDO UNA IGLESIA DE IGNORANTES?

Sara S. Pozos Bravo

*“El que posee entendimiento ama su alma;
el que guarda la inteligencia hallará el bien”.*

Proverbios 19:8

I. EL CONTEXTO

En junio de 2019, el entonces fiscal general de California, Xavier Becerra, tras la detención del apóstol de Jesucristo, hermano Naasón Joaquín García, realizó una rueda de prensa en la ciudad de Los Ángeles, California. Muchas afirmaciones sin sustento se dijeron en esa rueda de prensa, pero hubo una que me indignó tanto como otras: llamó a todos los creyentes de la Iglesia La Luz del Mundo, ignorantes.

¿Cuál era la intención de denostarnos de esa manera? ¿Por qué esa afirmación tan calumniosa como falsa se realizó en rueda de prensa? ¿Somos los creyentes de La Luz del Mundo ignorantes? ¿Qué entendía el exfiscal por ignorancia? ¿Cuándo una persona es ignorante y respecto de qué es ignorante?

En este ensayo -el número 4 de la serie “Mi defensa”- respondo a todas aquellas personas que nos han llamado ignorantes e intento dar respuesta al planteamiento en las preguntas anteriores. Lo hago explicando qué es la ignorancia desde el punto de vista sociológico y cómo, a través del establecimiento de una cultura por la superación personal, profesional, familiar, académica e incluso empresarial, los creyentes de la Iglesia no pueden ser llamados ni etiquetados como personas ignorantes.

Insisto en que este trabajo lo hago por iniciativa propia y escribo a título personal. Mis argumentos, análisis, reflexiones y escritos no constituyen una postura oficial ni representan a la institución religiosa a la que orgullosamente pertenezco.

II. LA IGNORANCIA COMO ESTEREOTIPO NEGATIVO

*“Nadie ha dudado jamás que la verdad y la política
nunca se llevaron demasiado bien, y nadie, por lo que yo sé,
puso nunca la veracidad entre las virtudes políticas”.*



Hannah Arendt

A menudo los seres humanos externamos nuestra opinión sobre muchas cosas y muchas situaciones. Esa opinión debería estar basada en el respeto por el otro y en el conocimiento directo, sin prejuicios. En cambio, casi siempre opinamos sin tener elementos mínimos de conocimiento para hacerlo.

“El prejuicio es una predisposición para aceptar o rechazar a las personas por sus características sociales”¹. En nuestro caso, para aceptar o rechazarnos por nuestras características religiosas. “Usualmente, el prejuicio tiene una connotación negativa hacia un grupo, lo que implica sentimientos o creencias de desvalorización hacia ese grupo, expresando un desacuerdo explícito, que muchas veces conlleva el desprecio hacia condiciones o características del grupo”.²

El prejuicio es una forma distorsionada de la realidad y se usa para estigmatizar negativamente a los grupos o a las personas y es la base del odio. Imaginemos una pirámide que nos permita “medir” o “ubicar” la punta del odio en la parte superior, en la cúspide. Aquí estarán la violencia física en el punto más alto y, por debajo de ésta, la violencia verbal. En la parte inferior encontramos la base de ese odio y ahí estarán los estereotipos, los prejuicios y la discriminación. Por lo tanto, todo el odio comienza con los estereotipos y ese odio escala a niveles superiores hasta convertirse en atentados y crímenes.

Un estereotipo es una imagen creada respecto de los otros. Esa imagen tiene como fuente de alimentación en la gran mayoría de las veces, lo que se “dice” o “se publica” en medios o redes sociales de “los otros”. Ese estereotipo suele adelantar un juicio o una opinión, sesgando o distorsionando lo que verdaderamente es el grupo o “el otro”. **Un estereotipo es lo que uno cree.**

Por su parte, un prejuicio consiste en tener una opinión o idea acerca de un grupo sin realmente conocer al individuo. **Un prejuicio es lo que siento.** Entonces, con estos dos conceptos, decidimos, opinamos, escribimos, hablamos, publicamos, analizamos, conceptualizamos y actuamos en contra del grupo objeto de un discurso de odio teniendo como mayor motivación el destruir a ese grupo, utilizando muchas veces la “libertad de expresión” o los medios de comunicación para hacerlo.

Pensemos ahora en la razón que tuvo el exfiscal al llamarnos ignorantes. El concepto usado por el exfiscal no se refería a que ignoramos algún conocimiento respecto de ciertas cosas, por ejemplo, ignorar cómo se aplica la física cuántica a la inteligencia artificial; o ignorar cómo se crea una vacuna. Si esa hubiera sido la definición usada por el exfiscal, no sólo algunos integrantes de la Iglesia La Luz del Mundo seríamos ignorantes, sino muchos millones de seres humanos, indistintamente de su religión. No, en realidad no se refería a

¹ <https://www.isep.es/actualidad/como-nacen-los-prejuicios/> consultado el 10 de mayo de 2023

² *Ídem*



ese tipo de ignorancia.

¿A qué ignorancia se refería? A aquella cuyo objetivo era estigmatizarnos como un grupo de personas fácilmente manipulables, sin criterio propio y sin el uso de la razón humana. Llamarnos ignorantes tenía la clara intención de estigmatizarnos socialmente de manera negativa, para que la opinión pública luego justificara su odio contra nosotros. Y esta primera falsa acusación precedía a la estrategia que luego usaría la fiscalía en el caso contra el apóstol de Jesucristo, en donde se utilizó la teoría de lavado de cerebro -a falta, por cierto, de cualquier prueba o evidencia en contra del apóstol- para presentarnos ante la opinión pública menores que seres racionales.

La palabra usada en el contexto que venimos describiendo tenía la clara intención de denostarnos, de estigmatizarnos, de generar prejuicios sobre nosotros y de provocar linchamientos digitales, sociales y reales en contra de los que profesamos la fe. Y así sucedió.

Me detengo un momento en el análisis porque es importante resaltar lo peligroso que es para la convivencia social y para los derechos de las minorías, usar una investigación en curso para hacer de un caso jurídico, uno mediático en donde la desinformación corre a raudal disfrazada de información oportuna. ¿Alcanzan a visualizar la intención real de llamarnos ignorantes?

Pasemos ahora a profundizar en una pregunta ¿son los integrantes de La Luz del Mundo, ignorantes?

III. ¿QUIÉNES SON LOS INTEGRANTES DE LA LUZ DEL MUNDO?

Somos seres humanos con los mismos derechos que todos los demás seres humanos. Somos hombres y mujeres que contribuyen con las economías locales, regionales o nacionales en sus países. Somos hombres y mujeres que, como todos los seres humanos, trabajamos, emprendemos, estudiamos, innovamos, lloramos, reímos, sentimos, y vivimos nuestro derecho a creer plenamente.

Las siguientes historias son historias de mujeres y hombres, jóvenes y adultos que han encontrado falsas y calumniosas las afirmaciones de aquellos que nos han llamado ignorantes. A través de esas historias, la protagonista en cada una de ellas es su fe y cómo su fe los ha motivado a superarse a sí mismos.

A. Capitana 2/o. Enfermería.

“Tengo el agrado de dirigirme a usted, para expresarle mi felicitación por su merecido



ascenso, reflejo del esfuerzo, dedicación y constante preparación demostrados durante su participación en la “Promoción General 2021”.

Nuestro país requiere de mujeres y hombres con valores arraigados, firme vocación de servicio y compromiso institucional; cualidades que usted posee, al haber alcanzado un grado más, siendo ejemplo de entrega y esmero para sus compañeros y subalternos”.³

La carta está firmada por la autoridad más alta en México, titular de una de las Secretarías de Estado más importantes del país y describe de manera muy puntual y precisa lo que una mujer, educada en los principios religiosos de la Iglesia La Luz del Mundo, hace en su vida profesional: superarse todos los días.

Esta historia es la de una joven enfermera que entró al ejército en México y, desde su ingreso, destacó con honores en todas las áreas, estuvo en la primera línea cuando la pandemia azotó al mundo y obtuvo -y sigo obteniéndolo-. el reconocimiento de sus superiores y de sus homólogos. La siguiente carta es de alguien que conoce más directamente a la Capitana Segunda y que ha visto de primera mano su desempeño.

El ascenso para el militar es sinónimo de progreso, éxito y satisfacción; representa el reconocimiento al esfuerzo personal, familiar e institucional.

Me congratula compartir contigo esta fecha, en la que, gracias a tu esfuerzo, dedicación y profesionalismo, eres ascendida al grado inmediato superior, demostrando ser un digno miembro del Servicio de Sanidad; recibe, enhorabuena, una calurosa y fraternal felicitación por el éxito alcanzado.

Hoy, además deseo hacer patente un justo reconocimiento a tu trabajo y empeño para ayudar a fortalecer el servicio al cual representamos orgullosamente [...] Me satisface profundamente ser testigo del desarrollo profesional que has sostenido durante tu carrera, en la que has sido garante de la aplicación de los valores militares, humanos y profesionales propios del desempeño como personal de salud y castrense⁴.

Sin duda alguna, la Capitana Segundo recibió los halagos merecidos en su desempeño profesional y nunca olvidó que su superación, profesionalismo e integridad -entre otros valores- se debía a un elemento fundamental para algunos seres humanos: la fe.

En una fotografía del día en que recibía su ascenso, posa elegante con su uniforme militar en donde el pantalón luce impecable, las medallas sobresalen en el costado derecho con la placa de su nombre justo por encima de las medallas y en sus manos sostiene una especie de birrete -que no porta en la cabeza porque ahí está la gorra militar- con las iniciales NJG.

B. Empresarios en el mundo

³ Correspondencia personal proporcionada por la madre de la capitana, al momento de lograr su grado. Ambas son de la Iglesia La Luz del Mundo.

⁴ Ídem



Son muchos y también muchos empleados en las grandes empresas trasnacionales. La gran mayoría de los que viven en Estados Unidos, por ejemplo, son hijos de migrantes de segunda o tercera generación que se abrió paso en un país que no ha podido superar ni la discriminación contra los migrantes, ni el racismo, ni otros lastres sociales. Aun así, Estados Unidos sigue siendo de las primeras economías en el mundo, un país en donde el Índice de Desarrollo Humano es de los mejores y eso lo hace atractivo para la migración.

Pero también hay hermanos empresarios en Canadá, en Argentina, en Colombia, en Reino Unido, en El Salvador, en Honduras, en Guatemala, en España, en muchos más países y en todo México.

El común denominador de ellos es que se han superado debido al impulso que a través del discurso religioso ha prevalecido siempre y ante cualquier circunstancia.

B.1 El Morolense

Hasta Estados Unidos llegó una familia de origen morelense. Llegaron a una de las ciudades más impresionantes y atractivas del mundo: a Nueva York. Poco antes de la pandemia, Eva López, su esposo Sebastián Pereza, el hermano de Eva, Alejandro, y la esposa de Alejandro, decidieron emprender un restaurante mexicano en Whitestong, NY.

Cuatro meses antes del cierre de todo por la pandemia habían abierto las puertas del restaurante y habían puesto en las manos de Dios su negocio; sin embargo, debieron de cerrar cuando las medidas establecidas por el gobierno de Nueva York para frenar los contagios se implementaron. Además, en esos meses, fueron estafados por un contratista con \$30,000 dólares.

Bajo esas circunstancias y enseñados por el apóstol de Jesucristo a no perder la confianza en Dios, esperaron un año y otro casi entero, y para septiembre de 2021, pudieron reabrir su restaurante. Hoy es un éxito.

La confianza en Dios y la fe le dieron a la familia contención para no desfallecer. Decidieron superarse -como lo hizo la Capitana Segundo- haciendo una ecuación elemental: a la fe le sumaron la promesa de prosperidad y le restaron la incredulidad. Es un ejercicio racional que todos los creyentes de La Luz del Mundo, según su nivel de fe, realizan todos los días.

En ese ejercicio racional siempre, invariablemente, entra la capacidad de discernimiento, la lógica (entendida como una habilidad del pensamiento crítico), el

pensamiento crítico, la razón y otros elementos propios o relacionados con la inteligencia humana.

Mismo caso es de otros hermanos que tienen sus compañías de construcción. Empezaron ellos mismos siendo contratados, pero confiaron en las promesas de prosperidad que Dios dijo al apóstol de Jesucristo, hermano Naasón Joaquín, por lo que pronto consiguieron contratos, emplearon a más trabajadores, requirieron de mayores inversiones económicas y crecieron.

B.2 Isaí, el joven empresario.

Isaí, junto con sus hermanos, tienen una compañía de construcción. Orgulloso, me cuenta que también es una empresa familiar. Viven en Milwaukee, en el estado de Wisconsin y cuentan con los permisos para realizar esos trabajos. Su empresa ha crecido considerablemente al grado que han tenido que contratar el doble de trabajadores en los últimos dos años. Al final de su charla conmigo me dice:

... gracias a Dios, yo y toda mi familia seguimos firmes en la Iglesia, todos felices disfrutando de la prosperidad espiritual y material, siempre muy conscientes de la libertad y el gran privilegio que nos ofrece el pertenecer al pueblo de Dios...⁵

Hay también mujeres -como la morelense Eva- que tienen sus propios negocios.

B.3 Paty, la neolonesa de Monterrey.

"... el apóstol del Señor siempre nos ha impulsado a ser Luz en los lugares donde trabajamos; nos enseña a ser los mejores..."⁶

Así iniciamos nuestra conversación. Paty me platica que cuando tenía 20 años aprendió a coser en máquina industrial y luego entró a trabajar en una tapicería. Luego se casó y tuvo dos hijos a quienes no quería descuidar ante la necesidad de trabajar. Así que decidió emprender su negocio propio de tapicería.

En el video que me pasa, se ve trabajando con la clavadora neumática mientras el ruido del compresor de aire entorpece el oído. Se ve feliz con lo que hace y es de las pocas mujeres que han incursionado en ese oficio.

C. SIN ESTUDIOS, PERO NO IGNORANTES

Algunos hermanos y hermanas que conozco de muchos años no tienen un

⁵ Conversación personal con Isaí Guzmán.

⁶ Conversación personal con Paty

documento que avale un estudio universitario o de posgrado. No ingresaron nunca a una universidad y quizá, en algunos casos, apenas terminaron sus estudios de educación secundaria pero platicar con ellos es fascinante por su nivel de análisis y comprensión y por su conocimiento sobre muchos temas.

A la par, he conocido otros hermanos que, como consecuencia de la invitación del apóstol de Jesucristo, hermano Naasón Joaquín, de superarse también en el ámbito académico, a los 40, 50 o 60 años se han inscrito para sacar sus certificados de educación básica, de educación media superior o incluso sus títulos universitarios.

Aquí me detengo a preguntar ¿una persona sin estudios es una persona ignorante en el sentido peyorativo, discriminatorio y ofensivo del mismo? La respuesta de todos es categórica: no, de ninguna manera. La falta de algún documento universitario no elimina ni disminuye la capacidad de análisis que, por otro lado, algunas personas la han cultivado a través del discernimiento y pensamiento crítico de la fe y/o mediante la lectura, la cultura, o de algún modelo de negocios.

Me explico. He conocido muchas personas que no han cursado alguna carrera con una capacidad de análisis impresionante. Esas personas siempre tienen tema de conversación porque siempre están aprendiendo, porque leen mucho, porque tienen un criterio amplio.

El común denominador de todos ellos es que han seguido superándose en años recientes por el impulso e invitación que el apóstol de Jesucristo les ha dado.

“Soy una guerrera”.

Así, conozco a Rosa, una mujer que no pudo terminar su bachillerato, pero amaba la poesía y la escritura. Hace un par de meses inició un curso de taller literario para dominar la narrativa, género que le apasiona tanto como la poesía. La historia de Rosa es conmovedora porque se está superando etapas de depresión, invirtiendo su tiempo en la oración y en la escritura.

Rosa no es la única que me escribió y cuya historia me estremeció. Platiqué el otro día con un amigo de la infancia de mi mamá. Ahí nos acordamos de mi abuelo, a quien le atribuyo mucho de mi gusto por la lectura. Ambos, mi abuelo y el hermano Lalo, leían y analizaban, se documentaban y hacían uso de la razón siempre.

Como ellos, muchos de mis conocidos. Como ellos, muchos más que se están superando. Como ellos, tantos que reconocen en el establecimiento de una cultura por la superación y el desarrollo profesional impulsada por el apóstol de Jesucristo,

sus éxitos.

No, ellos tampoco son ignorantes.

D. EMPLEADOS Y ESTUDIANTES, LOS MEJORES

En este breve ensayo no acabaría de narrar las historias de superación de cientos de creyentes que me escribieron hace poco más de un mes. Aquí algunas de aquéllas.

Betsabé Rubio, licenciada en Ciencias con título de Enfermería, registrada y con un grado menor en Psicología en el estado de Wisconsin. Está certificada como consejera de lactancia por la Academia de Lactancia, Policía y Práctica. Actualmente trabaja como enferma en cuidados prenatales y me dice:

Orgullosamente, soy miembro de la Iglesia del Dios Vivo Columna y Apoyo de la Verdad, La Luz del Mundo; mi fe se basa en principios cristianos donde el apóstol de Jesucristo, hermano Naasón Joaquín García me ha enseñado, no sólo a ser buen cristiano, sino también buen ciudadano. Profesionalmente me ha enseñado, pero muy en especial me ha demostrado cómo poner mi profesión al servicio de mi comunidad. Regresaré pronto a la universidad para obtener un nuevo título⁷.

Claudia Rivera. Claudia inició su carrera ya estando casada. Ella le platicaba a su esposo, Adriel, que quería estudiar porque -me dice- "... siento el compromiso de hacerlo [seguir estudiando] porque el apóstol de Dios nos invita constantemente y sé que puedo lograr ser buena maestra y además ayudar a la Iglesia..."⁸

Claudia vive en Veracruz, cuida a su hija con la ayuda de su esposo, estudia por las tardes y noches y no deja el coro de la Iglesia. Como muchos otros hermanos y hermanas que estudian, es la mejor alumna de un grupo de 40 por lo que ha recibido beca del 100% para cursar el semestre.

Claudia quiere ser maestra porque desea guiar a los alumnos por el camino de la paz y los valores universales, cada vez más difíciles de transmitir.

Elisua López. La historia de Elisua es extraordinaria. Nació y creció en una comunidad rural ubicada en el municipio de Ixtlahuaca, Estado de México. Se desarrolló en el seno de una familia de valores, humilde, unida y trabajadora.

Su madre se quedó a cargo de ella cuando el padre, con la intención de buscar mejores condiciones de vida, migró a Estados Unidos. En el trabajo de la madre, la educación religiosa, el reconocimiento a Dios y la fe en él siempre estuvieron

⁷ Conversación personal con Betsabé Rubio

⁸ Conversación personal con Claudia Rivera

presentes.

Elisua comenta, orgullosa que “... si algo he aprendido de mi gran maestro, el apóstol de Jesucristo es precisamente a perseverar y no desistir, sobre todo en momentos difíciles, que los éxitos son el fruto de la constancia y disciplina...”⁹

Así, logró ingresar a la UNAM y durante toda su carrera se traslada dos horas para llegar a su escuela y dos de regreso para llegar por la noche a su casa. Como muchos hermanos y hermanas, pasó situaciones difíciles, tuvo que abandonar la escuela por enfermedad y casi desistía de seguir con sus estudios.

Trataba de entender por qué o para qué estaba pasando por ese momento, y como siempre, la oración, esa plática abierta, dulce y tranquila que tienes con Dios, como cada momento de mi vida, estaba presente; nunca cuestionando y siempre amando su voluntad [...] Y entonces Dios actuó, comenzó a traer muchas cosas buenas a mi vida en todo sentido [...] pero quieren saber quién es para mí el centro de todo esto? Mi guía y maestro, mi padre en la fe...¹⁰

Hizo sus prácticas profesionales en la UNESCO México y le ofrecieron quedarse a laborar en ese organismo internacional. Elisua no dudó en aceptar la oferta laboral y ahí continúa hasta el momento en que escribo estas líneas.

Aquí debo de resaltar el joven que consiguió una beca en Stanford, a la ingeniera civil originaria de Oaxaca que ahora empodera a mujeres indígenas, a aquella pareja que vive en Aguascalientes y que son docentes y traductores oficiales y que hicieron intercambio académico en California. No puedo dejar de mencionar al joven que tiene en su currículum muchos reconocimientos y actualmente estudia su doctorado en ingeniería en la Universidad de Londres, o al ingeniero graduado con honores en el Instituto Politécnico Nacional e investigador del Centro de Investigación en Estudios Avanzados (CINVESTAV), uno de los centros más prestigiosos del país.

Podría seguir escribiendo muchas más historias, pero creo que, con las seleccionadas, aquellos que nos han denostado llamándonos ignorantes, hoy podrían reconsiderar y hasta retractarse de esas afirmaciones.

IV. A MANERA DE CONCLUSIONES

⁹ Comunicación personal con Elisua

¹⁰ Ídem



En 1095, el emperador bizantino¹¹ Alejo I, solicitó ayuda militar contra los selyúcidas¹² al papa Urbano II. Sin dudarlo dos veces, en el concilio de Clermont, Urbano II pronuncia un discurso que une a todos los interesados en rescatar Jerusalén de los musulmanes, aunque también había mil razones adicionales para embarcarse en una guerra tan temeraria. De ese discurso incendiario se derivaron varias guerras que llevaron por sobre nombre: “Cruzadas”. Fueron 8 en total y se extendieron por más de tres siglos, dejando a su paso millones de muertos.

¿Por qué sucedió así? Porque alguien consideró que su fe era mejor que la de otro ser humano; alguien consideró que sus creencias eran legítimas y verdaderas y las del otro ser humano, no lo eran; alguien consideró que los otros seres humanos eran engañados -o se dejaban engañar- por lo que era justo librarlos de ese dominio mental al que supuestamente estaban sometidos.

Hoy, en pleno tercer milenio, las ideas supremacistas en términos de raza y de fe, continúan, sólo que ahora utilizan la incitación al odio, los pseudo periodistas y los intereses de unos cuantos, para estigmatizarnos, para destruirnos. Por eso creo firmemente que ningún ser humano debería ser molestado por su forma de creer o de pensar. Ninguno. Creo también que los prejuicios dañan más los derechos humanos y que los estereotipos destruyen la dignidad de las personas.

Entonces, ¿son los integrantes de La Luz del Mundo ignorantes?

La respuesta es no. Categórica y enérgicamente respondo que no y estas líneas son una muestra del ejercicio racional que todos los días, desde el impulso de la fe, realizan los creyentes de La Luz del Mundo. Un ejercicio racional en el que siempre encuentran el equilibrio necesario en la fe y en otras libertades humanas.

V. COLOFÓN

Debo agradecer a todas las hermanas y hermanos que me escribieron para compartir conmigo sus historias de fe. No tengo manera de agradecerles. Debo, por lo menos, dejar sus nombres aquí y decirles que los admiro muchísimo a todas y todos. Sus historias son extraordinarias, humanamente, pero mayor realce es tener siempre a Dios en nuestra memoria.

¹¹ Se denominó imperio romano de Oriente a la mitad oriental del imperio romano desde el 395 y que pervivió toda la Edad Media y el comienzo del Renacimiento. Su capital se encontraba en Constantinopla, actual Estambul. Los historiadores modernos lo llaman imperio bizantino.

¹² Los selyúcidas fueron una dinastía turca oğuz que reinó en los actuales Irak e Irán, a mediados del siglo XI y finales del siglo XIII. No eran muy queridos por los herederos del imperio bizantino debido a que habían desestabilizado al imperio y ganado Constantinopla para el islam. Esta dinastía logró contener los avances de Occidente y su invasión a oriente durante años. Se cree que esta dinastía asaltaba a los peregrinos de Europa a Jerusalén y por esa razón, el emperador bizantino pide la ayuda del papa quien, en esos años, compite al tu por tu como cualquier emperador, pero con una ventaja sustancial: el imperio de la fe.

La lista es larga y espero no omitir ningún nombre. Si llegase a suceder justo eso que quiero evitar, les ofrezco por adelantado una sincera disculpa. Aquí van...

Abigail Gómez, Abigail Pozos, Ada Castillo, Adiel Alejandro Sánchez Montalvo, Adrián Meza, Ale Pérez, Alexis Díaz, Alicia Trejo, Anahy González Vallarta, Andrés Mercado, Angelina Toledo, Antonio González, Antonio Granillo, Azucena Valdez, Bequer Ezer Sánchez, Berenice Ochoa, Bertha Castillo, Betsabé Alvarado Abarca, Betsabé Betsara, Betsabe Rubio-Soto, Betzabé Mendez, Blanca Ora, Carolina Martínez Gil, Cinthya Ivon Nolasco, Claudia Nohemí Rivera, Cristian Ibarra, Daniel Cruz Jr, Daniel Flores, David Hernández, David Rogel Rodríguez, Deysi Ortega, Diana Zarama, Dionicio Morales, Edreí Marroquín, Eduardo Cano, Efraín Valdivia, Elisa R. Esparza, Elisua López, Eliza D Rivera, Eliza Soria, Emanuel Fuentes, Erika Pozos, Erika Rachel Gray, Esther Herrera, Esther Pozos, Eunice Mesen González, Eva López, Fernando García, Genaro Altamirano, Gloria Cano, Heber Jiménez, Helem Flores, Irma Canales, Isaí Guzmán, Jael Hernández, Jahzeel Martínez, José Ángel Salazar, José Luis Flores, Josué E. Chuc Martínez, Josué Coronado, Juan José Rosas, Juan Pablo Núñez, Julián Martínez, Julietta M. Estrada, Karen Velazquez, Katty Morales, Keila Santiago Gómez, Luis Ángel Pérez, Magda Cosío, Magdalena Barrios, Magdis Escalante, María Fernanda Macías, Maribel Jimenez, Mary Cruz Olea, Miguel Ángel Pérez, Milka Muñoz, Misael Flores, Nohemí Aguilar, Octavio Francisco Navarro Prieto, Paty de la Rosa, Pedro Campos, Raema Ávalos, Raquel Bellin, Rebeca Lugo González, Rocío García Silva, Rogelio Zuleta, Rosa Guerra, Rubén Barrera, Rubén Rosales, Samai Ibarra, Saruhen Mazariegos, Saúl García de Anda, Suney García, Suzanna Delgado, Tirsa Sabetáí Silva Romero, Vasti Sánchez, Vero Vega, Verónica Vallarta, Victor Manuel Campos Vega, Virginia Isabel Bastarrachea, Xóchitl de Jesús, Yadira Sánchez González, Yeseel Torres

A todos, Dios les pague.

